INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Julián Vara Martín: UN EPISODIO EN LA HISTORIA DE ESPAÑA. LA LEALTAD DE LOS CATÓLICOS AL PODER (*)

Cuando llegó este libro a mi poder, por generosidad de su autor —aunque lo habría adquirido de no haberme llegado—, estuve seguro de que no haría una recensión del mismo. Pese a estar seguro, también, de que iba a ser interesante. Ángel Herrera y el acatamiento al poder constituido es una cuestión muy próxima a mi persona. Mi amistad con Eugenio Vegas, su magisterio que tanta huella dejó en mí, el haberle redactado los tres tomos de sus *Memorias* —el segundo con la colaboración inestimable de Pablo Beltrán de Heredia—, me convertían en parte interesada. De otro lado estaba mi vieja amistad, tantos años juntos en RENFE, con Julián Vara Bayón, padre del autor. Y con el autor, por quien siento notable y ya antigua, pese a sus escasos años —o ya no tan escasos, pues corren para todos—, simpatía. Ambos son, padre e hijo, personalidades destacadas, o muy destacadas, en la Asociación Católica de Propagandistas. Obra del P. Ángel Ayala y, sobre todo, de Ángel Herrera. Pues estaba claro que no debía meterme en tal berenjenal.

Pero como el tema me interesaba y el afecto me movía, entré enseguida en la lectura. Y nada más abrir el libro vi que el prólogo es de otro queridísimo amigo, Antonio Urzáiz a quien yo, y otros muchos amigos, llamamos con un nombre familiar. Y también hoy cargo importantísimo en la A. C. de P. Razón de más

(*) Edicep, Valencia, 2004, 339 págs.

Fundación Speiro

para leer el libro con tranquilidad, aprovechar de él lo que pudiera, si es que había algo aprovechable, y decir a los Vara y a Antonio Urzáiz cuando me los encontrase, al autor cuando le agradeciera el libro, alguna palabra amable y poco comprometida.

Una vez puesto con él lo leí de un tirón. Y me pareció espléndido. No es una hagiografía de Herrera, de quien ciertamente se pueden hacer grandes elogios, ni de su pensamiento capital respecto a la política. Es una exposición perfecta de su idea del acatamiento al poder, recogida de los editoriales de *El Debate* y del *Boletín* de la A. C. N. de P. Idea al principio vacilante y algo contradictoria, consolidada en los últimos tiempos de la Monarquía y firmísima en los de la República.

Al mismo tiempo, y con una honestidad digna de elogio, están recogidas las quiebras de esa doctrina o sus discrepancias con acreditadísimos teólogos, clásicos y modernos, y concretamente con nuestra escuela del siglo de oro, y las polémicas de Herrera con otros católicos de sus días y de éstos con él. La caracterización que hace de Eugenio Vegas y de *Acción Española*, teniendo en cuenta que eran los radicales adversarios de Ángel Herrera y que ambos se disputaban la misma clientela, me parece espléndida. Es respetuosa y honesta con sus argumentos.

Libro, pues, importantísimo para conocer la última gran polémica del catolicismo español. Porque las que vinieron después: las de parte o buena parte del carlismo con Franco o la de algunos, escasos, católicos, más o menos aliados al marxismo, contra Franco, tuvieron mucha menos importancia.

Pues, con esto, está ya dicho todo lo que es el libro. El muy interesante libro. ¿Cabía la espada contra la República o había que aguantarse hasta el martirio? Yo, por mi parte, no tengo la menor duda. Por muchos textos de León XIII que acumule Ángel Herrera.

Sólo le haría una objeción al autor. Suele hablar de Herrera y los Propagandistas. Y es cierto. Pero uno estaba convencido y los otros da la impresión de que no. Salvo tal vez Luis Lucía, aunque nunca sabremos si actuó por convencimiento o por salvar la vida. Vista la conducta posterior de la práctica totalidad de los Propagandistas, Gil Robles el primero, da más bien la impresión que

Fundación Speiro

había mucho más temor reverencial hacia el líder indiscutible e indiscutido, que ideas firmemente profesadas. Porque en otro caso no se entiende el paso con armas y bagajes de todos al enemigo. Quiero decir de la adhesión general al Alzamiento. Al alzamiento contra el poder constituido.

Yo creo que hoy ya nadie entiende el pensamiento de León XIII con el literalismo de Ángel Herrera. El reconocimiento de Croacia por la Santa Sede, el apoyo de Juan Pablo II al movimiento sindical de Lech Walesa y otros muchos casos que podrían citarse echan por tierra la doctrina del director de *El Debate*, del presidente de la Acción Católica española y del cardenal obispo de Málaga. Y dan la razón a nuestros grandes teólogos clásicos, a Balmes y a *Acción Española*. Pero no deja de ser interesante el conocer un pensamiento que pretendió aglutinar al catolicismo español y que fue seguido, más o menos a regañadientes, por no pocos católicos. Lo que indica el liderazgo de Ángel Herrera.

¿Discrepancias con el autor? Creo que ninguna. O, ya por buscar una aguja en un pajar, con el último párrafo de su texto antes de entrar en el muy importante apéndice documental. Exposición ejemplar, sumamente ilustrativa del pensamiento de Herrera y de sus adversarios, e importante aportación para la historia. Yo siempre he creído que la ley suprema es la salvación de la patria. No el acatamiento al poder constituido. Por supuesto que con todas las garantías que exigían nuestros clásicos. Las conspiraciones sin sentido y sin posibilidades de triunfo no entran en el horizonte católico. Son locura. Si no se puede habrá que aguantarse. Y, si preciso fuere, hasta el martirio. Pero, si se puede, es bueno y justo derribar el régimen inicuo.

Y una constatación sin importancia pero que desluce algo tan espléndido texto. Hay una palabreja que se le atraviesa repetidamente. Con vista a una eventual segunda edición, y a esta cuestión, en la que ya se ha convertido en documentado especialista, y que seguro va a tratar en más ocasiones, pues, ¡a por la palabreja!

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA

Fundación Speiro